



La Tierra está al borde de la sexta extinción masiva de especies



Un estudio en el que participaron científicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y de la Universidad Stanford revela que, además de las numerosas especies que ya se han extinguido en tiempos recientes, cerca de un tercio de los mamíferos terrestres, aves, reptiles y anfibios analizados (en una muestra que incluyó 27.600 especies) han sufrido sustancial pérdida de población y territorio, de acuerdo a CNN.

Tan solo en el análisis de 177 especies de mamíferos, los investigadores hallaron que esos animales han ya perdido al menos 30% de su espacio territorial entre 1900 y 2015, y el 40% de esas especies han sufrido pérdidas sustantivas de población.

Esos datos sugieren, de acuerdo a los investigadores, que una enorme cantidad de animales están en alto riesgo y que la posibilidad de que se registre una “sexta extinción masiva” es considerable. Y el peligro no es solo para la fauna o la flora salvajes. Como lo señaló a esa televisora Gerardo Ceballos, investigador de la UNAM participante en esa investigación, “lo que realmente está en juego es el estado de la humanidad”.

Así, si bien existe polémica sobre si esa “sexta extinción” está ya en marcha o es aún una posibilidad, es claro que en ello, como en el cambio climático (uno de los factores en la desaparición de especies), hay participación humana. Por ejemplo, la destrucción de bosques, la creciente penetración urbana en áreas que antes eran salvajes, la caza y la pesca desmedidas y otras situaciones tienen impacto en las posibilidades de supervivencia o destrucción de multitud de especies.



El estudio es, así, un poderoso llamado a la conciencia, además de un análisis de la condición en la que se encuentran actualmente muchas especies que, si bien están en riesgo, aún pueden ser preservadas. Y aunque hay polémica sobre el manejo del concepto de extinción masiva, que algunos ven exagerado en el contexto actual (incluso si muchas especies están desapareciendo), no había duda en que esa investigación pone el dedo en la llaga (y datos científicos cuantificables) de una realidad muy patente: el hombre está arrasando a la naturaleza de modo acelerado y que en ello muchas especies, algunas tan icónicas como los elefantes o los osos polares, están en grave riesgo de colapso.

Un caso similar, aunque de talante científico-metodológico distinto, se dio tras la publicación de un artículo en la revista New York Magazine que afirmaba que la Tierra podría volverse inhabitable para los humanos en las próximas décadas por la devastación provocada por el cambio climático. Algunos vieron en ese texto indicadores claros y convincentes de que el mundo está en grave riesgo, quizá incluso al grado de que el desastre es ya inevitable, pero otros, como en The Atlantic creen que el escenario apocalíptico planteado en New York Magazine es exagerado, y aún es mucho lo que no se sabe al respecto.

Pero incluso si las nociones de una extinción masiva y de una catástrofe humana fueran exageradas (y mucho es lo que no se sabe aún al respecto), no habría duda en que la humanidad se juega en la preservación de los ecosistemas su mayor carta y mucho de sus opciones de civilización y supervivencia.

Sea como sea, de la investigación de la UNAM y Stanford y de los citados artículos sobre el cambio climático se desprenden varias cuestiones meridianas: es necesario redoblar los esfuerzos para contener todo lo posible, el cambio climático, la destrucción de ecosistemas y la extinción de especies, y hay que incrementar la conciencia, a escala gubernamental y social, de la necesidad de tomar medidas sustantivas. Sobre todo, se necesita conocer más y a mayor detalle los efectos y daños actuales y actuar para prevenirlos o mitigarlos en el futuro.

Cuando el gobierno de Trump parece dar la espalda a todo ello, esas advertencias resultan sacudidas necesarias.

(Yahoo)